

AFAL

EL GRUPO FOTOGRÁFICO 1956 / 1963

Del 2 de marzo al 18 de junio de 2006

Claustrón Este

CENTRO ANDALUZ DE ARTE CONTEMPORÁNEO
Monasterio de Santa María de las Cuevas
Avda. de Américo Vespucio nº 2
Isla de la Cartuja. 41071 - SEVILLA

Accesos

Avda. de Américo Vespucio nº 2
Camino de los Descubrimientos s/n

Transportes

Autobuses C1 y C2

Horarios

1 octubre - 31 marzo:

Martes a Viernes: 10-20 h.

Sábados: 11-20 h.

1 abril - 30 septiembre:

Martes a Viernes: 10-21 h.

Sábados: 11-21 h.

Domingos: 10-15 h.

Cerrado: Lunes y festivos.

Venta de tickets hasta 1/2 h. antes del cierre.

Contactos

Tel. (34) 955 037 070

Fax (34) 955 037 052

caac@juntadeandalucia.es

www.caac.es



Fotografía portada: s/t, 1954, Leopoldo Pomés.



AFAL

EL GRUPO FOTOGRÁFICO 1956 / 1963

CENTRO ANDALUZ DE ARTE CONTEMPORÁNEO

AFAL

EL GRUPO FOTOGRÁFICO 1956 / 1963

Joan Colom, Gabriel Cualladó, Paco Gómez, Gonzalo Juanes, Ramón Masats, Oriol Maspons, Xavier Miserachs, Paco Ontañón, Carlos Pérez Siquier, Alberto Schommer, Ricard Terré, Julio Ubiña.

Otros fotógrafos participantes: Aguirre, Albero, Artero, Batlles, Bargués, Berengo Gardin, Boada, Brevia, Bros, Cantero, Cartier-Bresson, Catalá-Roca, Chumy Chúmez, Cubaró, de la Hoz, Juan Dolcet, Doloy, Esquerdo, Robert Frank, Galí, Giacomelli, Jorba Aulés, Klein, Lechuga, Marroyo, Morilla, Muller, Nader, Navarrete, Obregón, Ortiz Echagüe, Perceval, Pla Janini, Pomés, Roldán Augé, Rubio Camín, Segura, Sender, Smurzs, Steinert, Subirá, Tortelli, Vielba, Vilaseca.



Revista Afal, nº 26, 1960.
Fotografía de cubierta: Carlos Pérez Siquier

El grupo Afal, que reunió a algunos de los mejores fotógrafos españoles de la generación de los cincuenta, no fue un colectivo homogéneo, con una única tendencia estética, sino una suma de individualidades. No partía de un manifiesto previo, ni pretendía promover una nueva norma estética, pero más allá de su apuesta por el pluralismo y la diversidad, sus miembros coincidían en la necesidad de renovar el estancado panorama de la fotografía en España. Sus propuestas iban encaminadas a dar testimonio de la realidad de su tiempo, adaptando las exigencias técnicas a la voluntad expresiva del autor (y no al revés), buscando un equilibrio entre intencionalidad y azar.

Para el Grupo Afal la fotografía era una manifestación autónoma, con peculiaridades propias que, tal como se afirma en la toma de postura que atrajo a tantos fotógrafos, “la hacen independiente, soberana de su propio campo de expresión y con posibilidades inéditas no soñadas ni explotadas por otras artes más antiguas en el tiempo”.

Los miembros de este colectivo compartían un afecto por los temas cotidianos, un impulso estético y ético de compromiso con la realidad, lo más opuesto al exotismo y decorativismo. Prescindían de las normas estilísticas preestablecidas. Todo ello desde una reflexión sobre la función social del fotógrafo y de la inserción de la fotografía en la sociedad. Los integrantes de este colectivo apostaron por la producción de “series” fotográficas, no de obras aisladas, que da un sesgo narrativo a sus proyectos. Las exposiciones, las ediciones, buscaban una interacción directa e inmediata con los espectadores, porque -en palabras de Laura Terré Alonso, comisaria de la presente exposición-, “la serie testimonia la autenticidad de la visión personal del autor”.

Algunos críticos e historiadores han definido Afal como el grupo de fotógrafos que se opuso a la fotografía academicista, a lo que ellos mismos definieron como Salonismo: un grupo de rebeldes que solamente tuvieron que hacer la contra, adoptar el modelo contrario a la academia, para triunfar históricamente. Aunque es cierto que de no existir la academia limitadora de la fotografía oficial, la función de Afal como grupo no tendría justificación, no es sólo ese enfrentamiento el que les lleva a surgir con fuerza. De hecho, la limitación de la fotografía oficial (la visión pictoricista decimonónica, el formalismo rígido, la calidad de la técnica y la adecuación a ciertos temas de reconocida nobleza artística) era una extensión de las limitaciones a la expresión, a la libertad y a la verdad que imponía la dictadura franquista a todos los otros campos de la cultura y de la sociedad.

Afal, que guarda en su nombre su origen agrupacionista, puesto que responde a las siglas de Agrupación Fotográfica Almeriense, logró poner en marcha un proyecto interregional conectando fotógrafos de distintos puntos del país. Su objetivo final fue que la fotografía española alcanzara consistencia y una proyección internacional inédita hasta entonces. Su propuesta representaba un claro enfrentamiento a la cultura oficial que promovía el régimen franquista y enlazaba con la oposición secreta y sutil que durante aquellos años llevaron a cabo numerosos españoles en diferentes campos. En el campo del arte, tiene un paralelo con el grupo El Paso. Y entran en sintonía con los métodos y las ideas de los cineastas Juan Antonio Bardem o Luís García Berlanga.

Afal plantea una descentralización geográfica muy poco habitual en las iniciativas culturales que se desarrollaban en la España de la posguerra, algo que, según Laura Terré, demuestra la voluntad de unión de los miembros de este grupo y el carácter “nacional” de un proyecto

que, en todo momento, fue capaz de evitar las pretensiones localistas. Gracias a las actividades de este colectivo la provincia de Almería, esquinala y alejada de los circuitos culturales, se ha convertido en un punto de referencia de la fotografía española de la segunda mitad del siglo XX.

Entre 1956 y 1963 Afal sacó a la calle una revista que logró superar los impedimentos de todo orden (económico, político, de pobreza cultural), y logró traspasar el ámbito local e incluso el nacional. La revista, que no recibía financiación más que de los suscriptores y anunciantes manteniéndose así libre de ideas, se convirtió en una plataforma de renovación de la fotografía española.

El buen criterio literario de Artero hizo que la revista Afal tuviera un atractivo más allá de la imagen fotográfica. En ella se incluyeron textos poéticos y literarios de muchos escritores que entonces empezaban como Manuel Alcántara, Antonio Castro Villacañas, Antonio Alemán Sainz, entre otros. También divulgaron textos clásicos, como por ejemplo los poemas de los miembros de la Generación del 98, que no estaba bien vista por la censura franquista: los hermanos Machado, Unamuno, Valle Inclán, Azorín y García Lorca, de la Generación del 27.

La revista Afal tenía también una sección importante de cine, que atraía a lectores aficionados. Signo evidente de la calidad de esta sección y su importancia son las colaboraciones de Ricardo Muñoz Suay, Joaquín de Prada, José María Berzosa y Manuel Michel.

Además de la publicación de la revista, a lo largo de su corta pero intensa trayectoria, el grupo Afal también organizó actividades tanto de promoción de sus fotógrafos, como de presentación de fotógrafos extranjeros. Sus miembros fueron invitados a participar como exponentes de la fotografía española en importantes eventos internacionales: El Salon Photographique de Charleroi (Bélgica) y la II Bienal de Fotografía de Pescara (Italia). A su vez, Afal mantuvo una estrecha colaboración en el club parisino Les 30 x 40, cuyos fotógrafos compartieron con Afal una muestra en la Biblioteca de la embajada española en París, que viajó posteriormente por el este de Europa y acabó en Italia.

El cuerpo central de esta exposición es la recreación de las muestras colectivas que realizó el grupo Afal, presentando una selección de obras realizadas durante aquellos años por sus integrantes más representativos: Joan Colom, Gabriel Cualladó, Francisco Gómez, Gonzalo Juanes, Ramón Masats, Oriol Maspons, Xavier Miserachs, Francisco Ontañón, Carlos Pérez Siquier, Alberto Schommer, Ricard Terré y Julio Ubiña. Junto a la fotografías se presentan en la sala ejemplares de la revista Afal y su anuario de 1958.

En la muestra *AFAL El Grupo Fotográfico 1956/1963* están asimismo representados muchos de los fotógrafos que tuvieron contacto con Afal, muchos de ellos todavía desconocidos para el público general en su faceta fotográfica: Jesús Aguirre, José María Albero, Ramón Bargués, Antoni Boada, Francisco Brevia, José Bros, Leonardo Cantero, Frances Catalá-Roca, Chumy Chúmez, Joan Cubaró, Juan Dolcet, Álvaro Esquerdo, Valentín Galí, Ignaci Marroyo, Manuel Morilla, Alberto Sabadell, José Segura Gavilá, Jorba Aulés, Joaquín Pla Janini, Leopoldo Pomés, Daniel Roldán Augé, Joaquín Rubio Camín, Pere Sender Terés, Gerardo Vielba y Jordi Vilaseca.

También hay una representación del trabajo de los buenos profesionales a través de publicaciones u obra original: Basabe, Ramón Batlles, Isidro Cortina, Henecé, Ángel de la Hoz, Nuño, José Pastor, y Josep Maria Subirá.

La exposición también pretende contrastar el trabajo de los miembros de Afal con aquellos fotógrafos extranjeros con los que establecieron alguna relación o los que fueron simplemente referentes: Gianni Berengo Gardin, Henri Cartier-Bresson, Roger Doloy, Robert Frank, Mario Giacomelli, William Klein, Otto Steinert, Renzo Tortelli, así como trabajos del español José Ortiz Echagüe. Destaca la presentación de la exposición del grupo La Ventana, de México, que había sido presentada por Afal en el año 1959.

La presentación de la obra viene contextualizada con diversos materiales y documentos (revistas, boletines, periódicos) y los textos teóricos producidos por los miembros de Afal y por sus críticos como Josep Maria Casademont, que contribuyeron a perfilar las corrientes emergentes de la fotografía española de aquellos años.



Semana Santa, Barcelona, 1958, Ricard Terré.